

DIOS PRIMERO

En orden, tiempo, lugar e importancia

Parte Tres

Estudiaremos un registro que enseña la dedicación a Dios que unos hombres tuvieron en un momento de sus vidas que fueron confrontados con una inmensa adversidad. Ellos atravesaron la situación de la manera en que lo veremos documentado en la Palabra de Dios. Al hacerlo dejaron un ejemplo digno de ser imitado en su pararse firme por Dios sin importar las circunstancias.

Hubo una oportunidad en la historia del pueblo de Israel que fueron tomados cautivos por el rey de Babilonia de nombre Nabucodonosor. Éste rey mandó tomar de entre los habitantes del pueblo muchachos en los que no hubiera tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento e idóneos para estar en el palacio del rey.

El libro de Daniel cubre los registros de cuatro de entre todos esos muchachos que fueron tomados de Israel y en particular de Daniel de quien toma el nombre el libro. Esos cuatro muchachos fueron Daniel, Ananías, Misael y Azarías. A estos tres últimos les cambiaron sus nombres en esta cautividad, así es que pasaron a llamarse Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Nabucodonosor había tenido un sueño que realmente lo había perturbado y decidió llamar a todos los magos, astrólogos, encantadores y caldeos para que le digan cuál era el sueño y cuál su interpretación. Esta gente hacía eso como medio de vida en la corte del rey, a eso se dedicaban y sin embargo no pudieron complacer al rey. Fue así que el rey mandó un edicto donde ordenaba que todos los sabios de Babilonia fueran matados. De esta manera entran en escena los cuatro protagonistas principales de esta maravillosa historia: Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Dios le reveló¹ a Daniel y él directamente le dice al rey que es lo que había soñado y le da además la interpretación. Así fue que el rey lo honra con favores y coloca a los cuatro en posiciones de autoridad en su reino. Daniel quedó en la corte y los otros tres fueron puestos por el rey en el gobierno de la provincia de Babilonia.

Daniel 2:46-49:

46 Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro y se humilló ante Daniel, y mandó que le ofreciesen presentes e incienso. 47 El rey habló a Daniel, y dijo: Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y

Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio.

Evidentemente el rey quedó muy feliz con la divina intervención que tuvo este hombre en su vida y lo honró y Daniel a su vez intercede por sus amigos y también ellos son colocados en tareas de responsabilidad en el gobierno.

48 Entonces el rey engrandeció a Daniel, y le dio muchos honores y grandes dones, y le hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia, y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia. 49 Y Daniel solicitó del rey, y obtuvo que pusiera sobre los negocios de la provincia de Babilonia a Sadrac, Mesac y Abed-nego; y Daniel estaba en la corte del rey.

Hasta aquí todo marchaba sobre ruedas.

Daniel 3:1-16:

1 El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos, y su anchura de seis codos; la levantó en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia.

Esta medida de un codo es la medida que hay entre la punta del codo y la punta del dedo medio, o sea, la longitud del antebrazo. Algunos autores² dicen que oscila entre los 45 y 50 cm. Desde ya que difiere entre persona y persona pero aun pensando en un antebrazo corto las dimensiones de sesenta por seis resultan en algo así como treinta metros de alto por unos tres metros de ancho... ¡Imagínese la altura de un edificio de mas o menos diez pisos!

2 Y envió el rey Nabucodonosor a que se reuniesen los sátrapas, los magistrados y capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces, y todos los gobernadores de las provincias, para que viniesen a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado.

Dura en Babilonia era el lugar donde los colegas de Daniel tenían autoridad y responsabilidad. El rey pagaba sus cuentas, de tal manera que los beneficios de los favores reales debieron haber sido nada despreciables. Además aquellas no eran épocas para disentir con el rey y mucho menos con Nabucodonosor.

3 Fueron, pues, reunidos los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces, y todos los gobernadores de las provincias, a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado; y estaban en pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. 4 Y el pregonero anunciaba en alta voz: Mándase a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas, 5 que al oír el son de la bocina,

de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; 6 y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo. 7 Por lo cual, al oír todos los pueblos el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado. 8 Por esto en aquel tiempo algunos varones caldeos vinieron y acusaron maliciosamente a los judíos.

Recuerde que cuando Nabucodonosor soñó y ninguno de los adivinos, astrólogos y caldeos pudo averiguar qué fue lo que soñó el rey y cuál era la interpretación, los mandó matar y gracias a la intervención divina de Daniel salvaron inmerecidamente su pellejo. Ahora estos mismos que fueron salvados por la intervención de un hombre del pueblo de Israel que trabajaba para Dios se complotan en contra de los amigos de Daniel. ¡Vaya agradecimiento!

No hay una promesa específica de la Palabra de Dios que cubra sin excepción cada situación en la vida con la cual uno se enfrente.

9 Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: Rey, para siempre vive. 10 Tú, oh rey, has dado una ley que todo hombre, al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, se postre y adore la estatua de oro; 11 y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiendo. 12 Hay unos varones judíos, los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos varones, oh rey, no te han respetado; no adoran tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado. 13 Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos estos varones delante del rey. 14 Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? 15 Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos? 16 Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto.

¡No es necesario que te respondamos sobre este asunto! ¡Qué valentía la de estos hombres! Es importante destacar que no hay una promesa específica de la Palabra de

Dios que cubra sin excepción cada situación en la vida con la cual uno se enfrente. No hay una promesa específica de la Palabra que diga que dado el caso que un rey obligue a un creyente a postrarse ante una imagen y si éste no lo hiciera y fuera echado en un horno ardiendo que Dios lo librará. No hay tal promesa. No obstante sí hay cosas que sabemos nosotros y que estos creyentes también sabrían que son de utilidad general para la vida de cualquier hijo de Dios como lo fueron para estos hombres. Cosas que están registradas en las Escrituras. Veamos algunas...

Éxodo 20:1-5:

1 Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: 2 Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. 3 No tendrás dioses ajenos delante de mí. 4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. 5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen.

Deuteronomio 4:15-19:

15 Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; 16 para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, 17 figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, 18 figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra. 19 No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos.

Dios Todopoderoso ha declarado en Su Palabra el patrón general de cómo trabaja Su poder para traer liberación a Su gente. Esto sí sabían estos hombres y ahora les tocaba tomar una decisión.

Ellos le dijeron al rey –palabra mas palabra menos- “nuestro Dios va a liberarnos, pero fijate oh rey que aunque no ocurra...igual no vamos a arrodillarnos.

No hay indicios que hayan recibido revelación ni la hay que no la han recibido. Ya sea de un modo o del otro ellos estaban dispuestos a pagar cualquier precio aun sus vidas con tal de no postrarse.

Ellos sabían igual que nosotros sabemos del poder de Dios al abrir el Mar Rojo para que pasara Su pueblo rumbo a la liberación alejándose de la esclavitud de Egipto. Sabían de Josué cruzando el Jordán, de las aguas de Mara, del maná en el desierto,

del muro de Jericó, de Moisés de Noé, Abraham tantos hombres a quienes Dios no abandonó que se han parado firmes a través de los siglos. Ellos como nosotros sabían estas cosas y seguramente mas pero no tenían una promesa específica a la cual recurrir para creer en ese momento.

Igual es con los hijos de Dios hoy día. No siempre hay una promesa específica en la Palabra de Dios la cual poder creer en una situación determinada, pero tenemos un conocimiento del patrón general de cómo Dios actúa en Su Palabra a favor de aquellos que lo aman y se paran firmes bajo cualquier condición.

Daniel 3:17:

He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará.

Es importante estudiar la Palabra de Dios a fin de conocer las amorosas y bondadosas costumbres de nuestro Padre celestial para con Su gente a través de los siglos. Estos tres hombres son ejemplo en cuanto a aplicar la Palabra de Dios confrontados con la adversa demanda. Uno –observando a estos ejemplos- no puede menos que agradecer a Dios Todopoderoso que hace de este modo con los Suyos y que nos haya dejado ejemplo claro en las Escrituras para que podamos ver y aprender. Salvando las distancias pero esto es similar al momento que el señor Jesucristo confrontó al Diablo con “Escrito está”. Por eso estos hombres respondieron con lo que tenían en el corazón.

Es importante estudiar la Palabra de Dios a fin de conocer las amorosas y bondadosas costumbres de nuestro Padre celestial para con Su gente a través de los siglos.

El rey los separó y los arrinconó ofreciéndoles dos opciones ninguna de las cuales era una opción válida para ellos. Les ofreció postrarse o quemarse. Ellos dieron vuelta la tortilla y para ellos fue quemarse o no quemarse pero postrarse no era opción. Por eso dijeron... No es necesario que te respondamos sobre este asunto. Ellos no iban a adorar la imagen.

Ahora, tengamos en cuenta que estos hombres conocían solamente la Palabra de Dios hasta su época. No podían conocer cosas como:

- Amado ahora somos hijos de Dios...
- Antes en todas estas cosas somos mas que vencedores por medio de aquel que nos amó.
- Mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo
- Nos ha sido dada la Palabra de la reconciliación
- Es Dios en Cristo en mi la esperanza de gloria...
- Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia...

Contaban con mucho menos que con lo que contamos nosotros hoy día. No hablaban en lenguas, no tenían un redentor que haya finalizado la obra de creer para traer redención y perdón del pecado original al hombre, eran siervos no eran hijos. Cercanos y todo como estaban de Jehová Dios, no puede ser comparado con Dios en Cristo en uno.

La porción de Escritura con la que ellos contaban era muy inferior en cantidad que con la que nosotros hoy día contamos y sin embargo no se iban a postrar. Estaban decididos a permanecer dentro de los límites de la Palabra de Dios. Y hoy día desde ya es la misma Palabra de Dios pero hay verdades en esta Administración de la gracia que en los días de estos tres maravillosos hombres eran impensadas.

Daniel 3:18 y 19:

Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.

En otras palabras, aunque a ellos no le saliera bien su arrojo valiente o su interpretación de las Escrituras o no llegaran al punto de creerle a Dios por la liberación... de todos modos no se iban a postrar. El poder y voluntad de Dios de liberar a Su gente NUNCA es tema de duda o consideración entre los creyentes. Uno en cambio puede dudar de sí, de su creencia, de suponer que no está a la altura de las circunstancias pero no de Dios. Por eso dice "... y sino, sepas oh rey..."

El poder y voluntad de Dios de liberar a Su gente NUNCA es tema de duda o consideración entre los creyentes. Uno en cambio puede dudar de sí, de su creencia, de suponer que no está a la altura de las circunstancias pero no de Dios.

Versículo 19:

Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, y se demudó el aspecto de su rostro contra Sadrac, Mesac y Abed-nego, y ordenó que el horno se calentase siete veces más de lo acostumbrado.

Ellos no desearon intencionalmente echarse en el horno. El rey fue quien proveyó el fuego y ellos lo prefirieron con tal de no adorar la imagen. No consideraron otra salida a la situación. Las únicas posibilidades eran morir quemados o que Dios los salvase. Postrarse no fue una opción para ellos, por eso en el versículo dieciséis le dicen al rey: "No es necesario que te respondamos sobre este asunto."

Versículos 20-27:

20 Y mandó a hombres muy vigorosos que tenía en su ejército, que atasen a Sadrac, Mesac y Abed-nego, para echarlos en el horno de fuego ardiendo. 21 Entonces estos varones fueron atados con sus mantos, sus calzas, sus turbantes y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo. 22 Y como la orden del rey era apremiante, y lo habían

calentado mucho, la llama del fuego mató a aquellos que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abed-nego. 23 Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo. 24 Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. 25 Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses. 26 Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego. 27 Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían.

Aún los malos en algún momento de sus vidas tienen que rendirse ante la evidencia del amor, la protección y liberación que Dios tiene como costumbre para con Su gente, tienen que reconocer el poder liberador de Dios, Su bondad, Su detallado y generoso cuidado por aquellos que lo aman. ¡Dios les sacó las papas del fuego!

Tu liberación
va a ser tan
grande como
grande sea tu
confianza

Versículos 28-30:

28 Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios. 29 Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste. 30 Entonces el rey engrandeció a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia.

La liberación de estos tres fue grande porque su confianza en Dios fue grande. Su convencimiento fue grande como grande fue su firmeza y dedicación por su Dios, el Dios Todopoderoso que es también el nuestro y que no ha cambiado en poder ni en deseo de liberar a Su gente.

Ellos no podían llamarlo Padre como tenemos hoy día nosotros el privilegio de llamarlo y sin embargo se pararon firmes.

¿Cuántas situaciones hoy se le pueden presentar al hijo de Dios donde le es impuesta la demanda de postrarse para no quemarse? Probablemente hoy día no se presentará con algo tan grotesco como una estatua de varios metros de altura... o con un horno con fuego... pero aún así le será ofrecido postrarse para no quemarse o para no perder un empleo o para lo que fuera. Cualquier situación o demanda de la vida. Lo que importa es que actitud tomamos frente a la demanda. Lo importante es mantenerse dentro de los límites de la Palabra de Dios y nunca considerar la postración. Nunca es el deseo de Dios una vida de postración para Sus hijos. Todo lo que nos ha provisto el Padre es con el fin de que tengamos una vida próspera, que nos vaya bien.

La decisión de creerle a Dios ante una demanda adversa reposa en manos del hijo de Dios.

Dios no hará menos hoy que lo que hizo no solamente con estos valientes tantos años atrás. Dios no cambia.

Ahora nos corresponde preguntarnos a nosotros en la intimidad de nuestro ser si el hijo hará menos por su Padre que lo que estos tres no siendo hijos hicieron por su Dios. La decisión de creerle a Dios ante una demanda adversa reposa en manos del hijo de Dios.

■ *fin* ■

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960³ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *phobos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁴ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

▪ NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

¹ Daniel 2:17-23

² Existe gran coincidencia entre lo que dicen Brown Driver Briggs, International Standard Bible Encyclopedia y Vine's según son presentadas en En el principio era la Palabra del sitio www.theword.gr.

³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁴ Hechos 17:11